



Las arquitecturas de Estado en Argentina (1955-1971). Una investigación en curso

Luis Müller, Cecilia Parera, Claudia Shmidt*

“Arquitectura, tecnología y proyecto: obras públicas e infraestructura urbana y territorial en Argentina (1955-1971)”¹ es una investigación en curso que aborda el estudio de la obra pública proyectada y realizada por el Estado argentino tanto a nivel nacional, provincial como municipal, entre mediados de la década de 1950 y comienzos de los años 1970. Se trata de un corpus de arquitecturas e infraestructuras que, si bien algunas surgieron como producto de la continuidad de ideas anteriores, la mayoría se concibieron y materializaron en la encrucijada entre una nueva etapa en la integración territorial –con la provincialización efectiva de la mayoría de los territorios nacionales remanentes–, la reafirmación de las ideas económico-políticas desarrollistas, los cambios en la industrialización de la construcción y los procesos de diseño de nuevo tipo. En la investigación de ese conjunto se ha reconocido una serie de características diferenciadas respecto de la obra pública producida hasta entonces. En particular, se identificó la aplicación de nuevas

¹ Proyecto de Investigación Científica y Tecnológica N° 1486, convocatoria 2013, financiado por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica a través del Fondo para la Investigación Científica y Tecnológica (2014-2017).

* Instituto de Teoría e Historia Urbano-Arquitectónica (INTHUAR), Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo, Universidad Nacional del Litoral. Investigador responsable del proyecto: Luis Müller (contacto: lmuller@fadu.unl.edu.ar). Grupo responsable: Claudia Shmidt (contacto: cshmidt@utdt.edu), Cecilia Parera (contacto: cparera@fadu.unl.edu.ar). Grupo colaborador: Mariana Fiorito, María Laura Bertuzzi, Cecilia Bártolis, Guillermo Destéfano, Sonia Sasiain, Christian Noetzly. Becaria: Camila Costa.

tecnologías y teorías del proyecto, manifiesta claramente en aquellos emprendimientos de mediana y gran escala, cuyo impacto directo a nivel territorial y urbano marcó un cambio cualitativo en los procesos de modernización. Pero también se destaca la implementación de nuevas burocracias técnicas, políticas, de administración y de producción de la obra pública.

La periodización de la investigación se enmarca entre la sustanciación de los concursos para la Gobernación de la Provincia de La Pampa de 1955 y los hospitales nacionales en Formosa y Misiones de 1971. Este recorte –aún en ajuste pero operativo para el punto de vista propuesto– permite observar un ciclo de acciones centralizadas desde organismos estatales que transitaron por un cambio en los modos de gestión. Mientras se constata cierta continuidad de equipos profesionales y técnicos, se pasará de la concentración de la producción integral del proyecto y dirección de obra en el seno de las oficinas públicas a una significativa apelación a la modalidad de llamado a concursos nacionales, dinámica que, si bien no fue excluyente, imprimió un sello distintivo. Al mismo tiempo, se asistió a un pasaje de la financiación con recursos del tesoro nacional a una mayor utilización de capitales extranjeros y créditos internacionales. Un proceso de producción intenso, intermitente y gestionado por impulsos, que estuvo signado por la heterogeneidad en la composición de un Estado –que fue alternando entre definiciones, integrantes y gobiernos de facto y elegidos con proscripciones, inestables y conflictivos– cuyo papel como promotor de las arquitecturas “para el desarrollo” tuvo una incidencia determinante.

Terminales de ómnibus, aeropuertos, ciudades universitarias, puentes, centrales energéticas y distintos tipos de arquitecturas cívicas conforman un gran conjunto de piezas arquitectónicas e intervenciones urbanas y territoriales que, si bien están cargadas de una búsqueda –sin dudas tensa, por una arquitectura moderna y nacional–, comparten una alta calidad espacial, expresiva y técnica, que las convierten en una parte fundamental de la historia de la cultura material urbana y social del país. La clave de esta producción está en la permanente redefinición de la representación del Estado a través de la búsqueda de su carácter público y cívico, a la vez moderno y contemporáneo. Producida bajo circunstancias discontinuas e imperiosas en términos políticos y culturales, ha resultado de interés preguntarse respecto del corpus en estudio, acerca de los factores que hicieron de buena parte de esta obra estatal una realización de alta calidad material, operativa y simbólica, cuyo impacto en la cultura dejó como saldo el esbozo de proyectos contradictorios respecto de la posibilidad de que Argentina se integre al concierto regional e internacional, dando muestras de ser un “país en desarrollo”.²

El relevamiento, selección y estudio crítico desde una perspectiva histórica han constituido la matriz básica de la investigación, sobre la cual se imprime el

² Rougier; Odisio, 2016.

análisis de las transformaciones y permanencias de las claves teóricas y conceptuales de la relación entre arquitectura, tecnología y proyecto. Se propone como un trabajo de cruce de estudios del Estado, con un acento en la historia de la cultura material.

En un período en el que la cultura arquitectónica internacional transitó un cambio de paradigmas, atravesada por las nuevas ideas del capitalismo de posguerra, entre las restricciones impuestas por el clima de la “Guerra Fría” y la nueva división del mundo en la que países como la Argentina adquirieron la condición de “tercermundista”, el corpus que se aborda ha quedado etiquetado como controversial por la violencia y el autoritarismo de los gobiernos militares o la debilidad de los gobiernos democráticos, una caracterización que a menudo ha empañado la posibilidad de indagar en él.³

Puntos de partida: hipótesis y objetivos

La hipótesis principal de trabajo parte de considerar que el corpus de obras estatales producidas durante el período propuesto, de características singulares en cuanto a la aplicación de nuevas tecnologías de construcción y métodos de proyecto, impactó fuertemente en la cultura arquitectónica y en la integración urbana y territorial, contribuyendo al desarrollo y modernización de distintas partes del país en términos de industrialización, transportes y vida cotidiana.

El punto de partida ha sido la identificación, el relevamiento y la selección de un conjunto de arquitecturas cívicas, infraestructuras urbanas y territoriales estatales, con acento en el empleo de nuevas tecnologías de construcción y métodos de proyecto, en busca de un lenguaje expresivo y simbólico del carácter moderno del Estado. Al mismo tiempo, ha sido fundamental tener en cuenta precisamente que ese Estado productor, proyectista y ejecutor de las obras, era en ese período una institución en conflicto.

En este sentido, el desafío ha consistido en articular las diversas fuentes que atraviesan los casos. En ocasiones, como por ejemplo en las grandes infraestructuras energéticas, al tratarse de intervenciones urbano-territoriales además de arquitectónicas y paisajísticas, se ha hecho necesario cruzar los debates políticos y económicos con la dimensión técnica para integrar intereses y modalidades operativas de entidades mixtas. A su vez, el estudio de la instalación de plantas nucleares –como Atucha I, por ejemplo– ha debido ser diferente a la larga tradición de centrales de producción de energía hidroeléctrica. Desde otro punto de vista, el abordaje de series programáticas proyectadas y construidas en cantidad –hospitales, edificación escolar, terminales de transporte, etc.– han implicado un tratamiento comparativo en términos metodológicos.

³ Bohoslavsky; Soprano, 2010.

Asimismo, hacer foco en este período permite profundizar en aspectos de relevancia fundamental en la historia y las teorías de la arquitectura, conocer los cambios en las tecnologías constructivas –tanto técnicos como económicos– y, sobre todo, notar la inflexión en los procesos de proyecto que se elaboran precisamente a partir de los programas, escalas y diversidad de gestión, con teorías y prácticas de nuevo tipo, en busca de una representación simbólica necesariamente cambiante, en el marco de una encrucijada política, contradictoria y violenta de la historia del país. Sin dudas, la distancia histórica es suficiente para abordar parte de un pasado aún reciente, pero además, se hace necesario ver el tema a la luz de los resultados que arrojaron los gobiernos posteriores, bajo la hegemonía de las ideas internacionales del neoliberalismo, que promovieron la reducción de la acción de los estados a niveles básicos de administración, liberando al mercado de las empresas privadas las misiones esenciales que estos cumplían.

Registros de avance

A lo largo del siglo XX la disparidad de la institucionalización política en la Argentina fue conflictiva. Dentro de la debilidad en que la democracia se fue perfilando, las políticas de Estado en relación con las coyunturas internacionales fueron entrelazándose durante las distintas etapas. Las grandes intervenciones en períodos anteriores –básicamente el extraordinario despliegue de arquitecturas y obras públicas en la década de 1930 y luego en el período 1943-1955–, han sido ampliamente abordadas desde la historiografía de la arquitectura, la ciudad y el territorio, y cuentan aún con una importante cantidad de trabajos en curso que están renovando significativamente el campo de estudios en términos cualitativos.⁴ Sin embargo, el segmento temporal propuesto en este trabajo –que en principio se desarrolla entre 1955 y 1971– ofrece la posibilidad de integrar una línea de investigaciones que no solo completen un barrido temporal cronológico, sino también contribuyan a la identificación de aquellos cambios sustanciales que, tanto la aplicación a rajatabla como las resistencias respecto de la hegemonía de las ideas de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la OEA o la ONU –organismos que promovían la concepción regional en torno al esquema “centro-periferia”–, introdujeron en la cultura arquitectónica, marcando derroteros disímiles y heterogéneos a la vez. La densidad de los debates adquieren nuevos tintes entre la aún presente –aunque definitivamente en crisis– búsqueda de una “arquitectura moderna argentina” y su representación a través de la arquitectura de Estado.⁵

⁴ Ballent; Gorelik, 2001; Ballent, 2005; Macor; Bacolla, 2009; Müller, 2011; Parera, 2012; Shmidt, 2012.

⁵ Liernur, 2001.

En términos generales, esta producción ha sido englobada desde la crítica arquitectónica, bajo el paraguas del llamado “brutalismo”, concepto introducido por Reyner Banham y de amplia incidencia en el ámbito latinoamericano, reforzado en este caso con la propia visita del ya consagrado ingeniero y publicista inglés al país, además de la recepción contemporánea de sus ideas a través de las publicaciones periódicas.⁶ Centrado en la estética de los materiales “en bruto” o en la consideración de una ecuación –cuanto menos dudosa– entre artesanía e industrialización, se entiende que esta categoría requiere ser revisada. En este sentido se prefiere tender a la construcción de otros puntos de vista histórico-críticos que permitan ponderar las múltiples cuestiones en juego a la hora de los emprendimientos estatales, cuyas condiciones de producción fueron de carácter dinámico –distintos equipos a lo largo del tiempo, variedad de encargos por concurso, discontinuidades en la ejecución, cambios por falta de insumos o ajustes de presupuestos, entre otros– y con una importante carga de imponderables ligados a las circunstancias políticas.

Por otra parte, fue importante para la investigación considerar que, desde los años posteriores a la Segunda Guerra, los “enfoques sistémicos” comenzaron a ganar terreno en las teorías de la arquitectura, la planificación y el “*urban design*”. Buena parte de las arquitecturas públicas y de las infraestructuras urbanas y territoriales provistas por los Estados como parte del impulso de recuperación de la debacle producida por los estragos –directos e indirectos– de la contienda bélica, incorporaron en sus bases argumentales nuevos modos de proyecto, diseño y construcción, fundados en la articulación entre diversos componentes, organismos o elementos a través de sistemas de relaciones. En sintonía con los postulados desarrollistas sustentados en una renovada fe en el “progreso tecnológico”, conceptos tales como flexibilidad, transitoriedad, crecimiento continuo, ensamblaje, organización, estructuras constructivas, o bien la inclusión de modelos matemáticos, diagramáticos o de comunicación gráfica, prometían abordar las transformaciones de la cultura urbana, dando lugar, además, a la participación de la sociedad en los derroteros de la formulación de las normativas y criterios para la vida en la ciudad. Las décadas entre la posguerra y los años siguientes a la crisis del petróleo estuvieron atravesadas por la producción de una arquitectura cargada de futuro, aunque de carácter incierto, bajo la ilusión del “diseño urbano” como abordaje disciplinar superador, sumado a la necesidad de la “gran dimensión” y la utopía tecnológica. Este tipo de ideas operó en el trasfondo de una modalidad para pensar la arquitectura y las intervenciones urbanas que avaló un tipo de acciones que sacaron a la luz problemas tales como la cuestión del “entorno” y el “contexto”, en contrapartida con nuevas teorías espacialistas. La relevancia de incorporar estas problemáticas al estudio de un corpus en pleno trabajo de reconocimiento, radica en la necesidad de dar a conocer y poner en debate un conjunto de obras, ideas y protagonistas cuya acción desde el Estado dejó una impronta en la cultura urbana en general que no

⁶ Shmidt, 2016a.

solamente perdura, sino que sigue sosteniendo una parte importante del pensamiento contemporáneo.

El avance del trabajo de investigación se ha organizado provisoriamente bajo distintos registros de abordaje, a la vez que se desarrolla un proceso de cruce y articulación. Gestión y reconfiguración de la relación entre profesionales independientes, oficinas de Estado y empresas –mixtas, privadas o del Estado–; el desarrollo inconcluso y fragmentado de la industria de la construcción; el tránsito entre la arquitectura de “partido” a la arquitectura de “sistemas”;⁷ las contrariedades entre los vaivenes políticos, las variantes dentro de la idea de “desarrollismo” y su repercusión en el carácter “nacional” y “moderno” de la obra de Estado;⁸ la impronta territorial de las intervenciones respecto de las provincias nuevas, la superposición, paralelismo o contradicción con la planificación urbana estratégica y el papel que jugaron los debates en torno a los grados de industrialización de la construcción son grandes áreas en las que se encuentran trabajando buena parte de los investigadores.

Desde el punto de vista de la gestión y organización de las burocracias, ámbito sensible para comprender aspectos tan dispares como los criterios de toma de decisión política de la necesidad de la encomienda, la formulación de los programas, la modalidad del emprendimiento –licitaciones, adjudicaciones, concursos, subcontratos–, el estudio del perfil de los arquitectos como técnicos del Estado en estas condiciones revela los rápidos cambios implementados en el accionar de los profesionales.⁹ El pasaje del antiguo modelo del “*maître d’atelier*” a las oficinas integradas por equipos de trabajo que se constituyen ad-hoc para concursos puntuales o los estudios más estables; el cambio del técnico de la oficina de Estado que ya no proyecta sino que se convierte en un nexo indispensable como representante, veedor y contralor entre técnica y política son los aspectos más notables de la transformación del perfil profesional.¹⁰ Si bien los concursos constituyeron un mecanismo dominante, cabe indicar que un porcentaje importante de obras fue asignado por encargo directo. Estos cambios en los modos de gestión de la arquitectura pública incidieron en una reformulación del ejercicio profesional independiente.

El conjunto de obras que, por la envergadura en términos financieros, pero también territoriales y programáticos –como ya se ha señalado en referencia a las instalaciones energéticas, las terminales de transporte terrestre, aéreo y marítimo y los conectores viales entre otras– fueron proyectadas en el seno de empresas de Estado, mixtas o privadas. Estos casos constituyen un foco particular de la investigación. La elaboración de mapas temáticos de localización de las

⁷ Shmidt; Müller, 2013; Aliata, 2014.

⁸ Shmidt, 2016b.

⁹ Parera, 2016.

¹⁰ Silvestri, 2014.

diferentes intervenciones arroja, en sus resultados parciales, una radiografía de la desigualdad en la integración territorial en términos de inversiones, provisión de servicios esenciales energéticos –centrales hidroeléctricas, centrales atómicas, explotaciones petrolíferas, gasoductos, acueductos, etc.– y conectividad, al tiempo que muestra la parcialidad en la planificación sujeta –desde las esferas políticas y económicas– a intereses coyunturales.¹¹

Desde el punto de vista de la previsión, concepción, diseño y planificación de la totalidad del corpus en estudio, la incidencia de las políticas implementadas desde los gobiernos argentinos ligadas a las demandas de la Alianza para el Progreso y las distintas líneas dentro de la CEPAL, se hacen evidentes. Tener en cuenta estas tensiones es importante –en la medida que se reconozcan en los distintos casos– para comprender no solo la adjudicación y localización en determinadas provincias o ciudades, sino también para desplegar, desde otro registro, los problemas entre la importación de materiales, la producción local de otros –como el aluminio–,¹² las experimentaciones con hormigón armado, con técnicas de prefabricación o la producción de sistemas constructivos en el país.¹³

Un episodio integrador lo constituye el estudio, desde estos puntos de vista, del complejo energético de Yaciretá cuyo impulso de concreción data de 1972, por la participación de múltiples organismos y empresas en la gestión, proyecto y construcción.¹⁴ Además de la variedad de problemas urbanos, paisajístico-territoriales y arquitectónicos que implicaron los programas, estos abarcaron todas las escalas que van desde la implantación geográfico-estratégica, la intervención técnico-ambiental, el proyecto sistemático de viviendas, el paisaje urbano y la participación vecinal en un período de alteraciones políticas. En términos de la periodización de la investigación, este estudio posiblemente permita marcar el recorte ya que condensa por su complejidad buena parte de los temas de interés.

Desde el punto de vista de los debates teóricos en el cruce entre la historia del Estado y la historia de la arquitectura, la pregunta por la relación entre las calificaciones provenientes de las ciencias sociales y políticas –Desarrollismo, Tercer Mundo, Regionalismo– y su aplicación como insumo para los criterios de proyecto, orienta distintas líneas de investigación. La aceleración que produjo la revolución cubana en 1959 –proceso en el que varios de los autores de obras en cuestión han participado directa o indirectamente– obligó a reenfocar el lugar de la “región” en la industrialización, pero también la redefinición del nacionalismo como resistencia, en clave dependentista. ¿Cómo entender, por ejemplo, los contrastes entre la repetibilidad y la singularidad en las escuelas de los arquitectos Soto y Rivarola para la flamante provincia de Misiones, o la demanda

¹¹ Costa, 2016.

¹² Fiorito, 2016.

¹³ Müller, 2016.

¹⁴ Bertuzzi, 2016.

de monumentalidad simbólica en el concurso para la Biblioteca Nacional en la Capital Federal? ¿Cómo abordar la exhibición de eficiencia en la arquitectura hospitalaria diseminada por todo el país, la utopía de la energía atómica literal en Atucha en la provincia de Buenos Aires, la “nave espacial” como metáfora en el Planetario de la capital del país, el rigor de la industrialización en el tramo subfluvial del Túnel que une las ciudades de Santa Fe con Paraná y el vuelo escultórico de las ventilaciones en el paisaje de la velocidad? ¿Qué señalan la profusión de terminales de buses o aeropuertos con una plena exhibición de los sistemas constructivos; la megalomanía de Salto Grande, la represa binacional que une Argentina y Uruguay o la proyección de campus universitarios idílicos al modo norteamericano? Estas son algunos de los interrogantes en curso.

Continuidad del trabajo y expectativas

El presente proyecto aspira a ofrecer materiales, datos y argumentos críticos que contribuyan a ampliar el conocimiento sobre los estudios del Estado en el campo específico de la cultura material.

La realización de jornadas y encuentros de trabajo han dado como productos intermedios un conjunto de ponencias que presentan el panorama del estado de los estudios, a la vez que revelan los temas y problemas que faltan profundizar. Uno de los aspectos de la investigación en su conjunto que se va tornando más revelador es la oferta de abordaje desde distintas escalas al mismo tiempo que van desde el foco puesto en los casos en sí, la gestión, proyecto y/o financiación estatal, el comportamiento profesional, la interdisciplina, hasta la visión territorial integral del impacto dispar –en términos ecológicos, funcionales, urbanos, sociales, entre otros– de un volumen tan significativo de intervenciones en todo el país.

Finalmente, sin dudas el mayor desafío es la puesta *online* de una página web cuyo diseño se propone orientado, precisamente, a contribuir a su consulta por distintos actores vinculados a la obra pública, que van desde funcionarios, técnicos, investigadores, empresarios y también al público en general.

Bibliografía

- Aliata, Fernando (2014), "Arqueología de la arquitectura de sistemas", en *Registros*, Mar del Plata, año 10, N° 11, pp. 6-19.
- Ballent, Anahí; Gorelik, Adrián (2001), "País urbano o país rural: la modernización territorial y su crisis", en Cattaruzza, Alejandro (dir.), *Crisis económica, avance del estado e incertidumbre política, 1930-1943*, Tomo 7 de la Nueva Historia Argentina, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, pp. 143-200.
- Ballent, Anahí (2005), *Las huellas de la política. Vivienda, ciudad, peronismo en Buenos Aires, 1943-1955*, Buenos Aires, Prometeo.
- Bertuzzi, M. Laura (2016), "Infraestructuras, territorio y paisaje", en: *II Jornadas de Arquitecturas de Estado: empresas, obras e infraestructuras (1955-1975)*. PICT 1486, FONCYT, Santa Fe, FADU UNL.
- Bohoslavsky, Ernesto; Soprano, Germán (2010), "Una evaluación y propuestas para el estudio del Estado en Argentina", en *Un Estado con rostro humano. Funcionarios e instituciones estatales en la Argentina (desde 1880 a la actualidad)*, Buenos Aires, Prometeo, pp. 9-55.
- Costa, Camila (2016), "Estado, Arquitectura y Territorio. Obras para energía, industria y conexiones territoriales" (en *II Jornadas de Arquitecturas de Estado: empresas, obras e infraestructuras (1955-1975)*). PICT 1486, FONCYT, Santa Fe, FADU UNL).
- Fiorito, Mariana (2016), "Volar con poder: Estado, empresas y arquitectura para la aviación en Argentina, 1957-1974" (en *II Jornadas de Arquitecturas de Estado: empresas, obras e infraestructuras (1955-1975)*). PICT 1486, FONCYT, Santa Fe, FADU UNL).
- Liernur, Jorge (2001), *Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la modernidad*, Buenos Aires, Fondo Nacional de las Artes.
- Macor, Darío; Bacolla, Natacha (2009), "Centralismo y modernización técnica en la reformulación del Estado argentino. El caso provincial santafesino, 1930-1950", en *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, N° 2, Universidad de Tel Aviv, Israel.
- Müller, Luis (2011), *Modernidades de provincia. Estado y arquitectura en la ciudad de Santa Fe (1935-1943)*, Santa Fe, Ediciones UNL.
- Müller, Luis (2016), "Summa tecnológica. Arquitectura, desarrollo, industrialización y sistemas en 'la revista' (Argentina, 1963-1978)" (en: *II Jornadas de*

Arquitecturas de Estado: empresas, obras e infraestructuras (1955-1975). PICT 1486, FONCYT, Santa Fe, FADU UNL).

Parera, Cecilia (2012), "Arquitectura pública: entre la burocracia y la disciplina. Intervenciones de nación y provincia en territorio santafesino durante la larga década del treinta" (Tesis Doctoral, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de La Plata).

Parera, Cecilia (2016), "El rol de los arquitectos como técnicos del Estado desarrollista" (en *II Jornadas de Arquitecturas de Estado: empresas, obras e infraestructuras (1955-1975)*). PICT 1486, FONCYT, Santa Fe, FADU UNL).

Rougier, Marcelo; Odisio, Juan (2016), *Estudios sobre Planificación y Desarrollo*, Buenos Aires, Lenguaje Claro.

Shmidt, Claudia (2012), "¿...mucho costó que la arquitectura 'oficial' fuera moderna...? En torno a las obras del Estado nacional en Argentina (1947-1955)", en *Revista Block*, Buenos Aires, UTDT, N° 9, pp. 60-69.

Shmidt, Claudia (2016a), "¿Would this be of your interest? Los seminarios de Banham en Argentina y el debate sobre el control ambiental en 1968", en *Bitácora arquitectura*; N° 33, UNAM, Ciudad de México, pp. 118-125.

Shmidt, Claudia (2016b), "La encrucijada de las arquitecturas de Estado en la Argentina: entre el Desarrollismo, el Tercer Mundo y el Regionalismo. (1955-1971)", en *II Jornadas de Arquitecturas de Estado: empresas, obras e infraestructuras (1955-1975)*. PICT 1486, FONCYT, Santa Fe, FADU UNL.

Shmidt, Claudia; Müller, Luis (comps.) (2013), *La "Teoría de sistemas" en la transformación de la cultura urbana. Arquitectura, ciudad y territorio entre el profesionalismo y la tecno-utopía (1950-1980)*, Buenos Aires, UTDT.

Silvestri, Graciela (2014), "Alma de arquitectos. Conformación histórica del 'habitus' de los proyectistas del hábitat", en *Registros*, año 10, N° 11, pp.72-97.